

ESPERANZA Y ANA CELIA ROSAS

TEJIENDO PERÚ

Aprende la técnica del tejido con las *youtubers*
más queridas del país





Planeta

A Patty

Tejiendo Perú

© 2021, Esperanza y Ana Celia Rosas

Corrección de estilo: Leila Samán

Fotos de tejidos: María Laura Gutiérrez

Retoque de fotos: Alessandra Zamalloa y Julio Vicente

Diseño de portada e interiores: Giancarlo Salinas Naiza

Derechos reservados

© 2021, Editorial Planeta Perú S. A.

Av. Juan de Aliaga N° 425, of. 704

Magdalena del Mar. Lima - Perú

www.planetadelibros.com.pe

Primera edición mayo: 2021

Tiraje: 2000 ejemplares

ISBN: 978-612-319-586-1

Registro de Proyecto Editorial: 31501202100052

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional
del Perú N° 2020-07786

Impreso en Aza Graphic Peru S.A.C.

Av. José Leal 257, Lince, Lima, Perú

Lima - Perú, mayo 2021

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y siguientes del Código Penal).

AGRADECIMIENTOS	9
ASÍ COMIENZA NUESTRA HISTORIA	11
GLOSARIO	15
PARTE 1: DOS AGUJAS	19
Chullos para grandes y chicos	20
Botitas para bebés	30
Bufanda infinita	40
Chal calado con diseño de plumas.....	44
PARTE 2: CROCHET	53
Alfombra de estrella.....	54
Ruana chal en capas.....	58
Top de verano	68
Mochila con zorritos.....	76
Bolsa de compras reusable	90
Almohadón de un <i>granny</i> en capas a colores.....	100
Atrapasueños gigante arcoíris	128
Colgante para macetitas	134
PARTE 3: AMIGURUMI	149
Pelotas amigurumi de varios tamaños y colores	150
Patty, nuestra muñeca amigurumi	160
Nacimiento amigurumi: María, José y Jesús	176

AGRADECIMIENTOS

Muchas gracias a las tejedoras y al tejedor que nos ayudaron probando los patrones de este libro*:

Sara Moscoso (@la.casita.de.rebeca)
Lorena Serván (@lapeque.tejidos)
Veronica Luz Velazco (@crocheteverywhere)
Rosa Forno (@rosaforncollection)
Ana María Narvaez (@chipigurumi)
María Fernanda Ocampo (@barquitosdecrochet)
Idoia Andueza (@villucrafts)
Maria Paulina Vallejo (@mariapau000)
Rocio L. Kater (@crocheting.a.world)
Luz Adriana Azuela (@dragonflyartmx)
Saraí López (@creaciones_blossom)
Esther Rodríguez (@losratitosdeesther)
Raquel Rovira (@missaquitos)

Mari Ángeles Sánchez (@crocheting_with_angels)
Tatiana Córdova (@latatisabel)
Inma Vidal (@inmartes)
Marga Díaz (@lamargui)
Liz Sánchez (@crochetfeliz)
Verónica Vergara (@pipirsnais.tejidos)
Cristina Lopez (@atikutycrochet)
Yelibeth Morales (@fuxiatejidos)
Pilar Canales (@julieta_knits)
Luisa Chang (@lulanuda)
Leonardo Valencia (@leonardocastillo_knits)
Duluy Delgado (@erlett_)

* Entre los paréntesis pueden encontrar sus cuentas de Instagram. ¡Los invitamos a seguirlos!



Esperanza y Ana Celia

ASÍ COMIENZA NUESTRA HISTORIA

EN AMAZONAS, en un pueblo precioso llamado Luya, rodeado por el río Uctubamba, la fortaleza de Kuélap y las cavernas de Quiocta, nací yo: Esperanza. Con tan solo seis años, el tejido ya se había vuelto mi pasión. Recuerdo ver a mi madre tejiendo afuera de la casa mientras el sol la iluminaba; recuerdo a las mujeres de mi pueblo caminar por esas callecitas estrechas, hilando y guardando la lana en sus alforjas coloridas; también recuerdo a mi abuela, mis tías y mi madre tejiendo grandes mallas que luego formaban hermosas figuras. Las recuerdo siempre unidas, conversando y riendo, y es gracias a estas experiencias que nace en mí el amor por este arte que ahora comparto con mi hija Ana Celia.

Ella también aprendió a tejer desde muy pequeña. Mi madre y yo le enseñamos con la misma pasión con la que yo aprendí. Ana Celia comenzó tejiendo ropa para sus muñecas, poco a poco fue conociendo más técnicas y desarrollándolas, y ahora es toda una experta que también les enseña a sus hijos a seguir con esta tradición.

El tejido es para nosotras un nexo con nuestra familia, es parte importante de nuestra historia y nos

ha acompañado en momentos que marcaron nuestra vida. Primero, en el lugar en el que nací; luego, durante la migración de mi familia hacia Lima, y ya cuando fui adulta. Un momento clave fue cuando estuve embarazada de mi hija Patty y tuve que estar cinco meses en reposo. Durante todo ese tiempo me dediqué a hacerle un gran ajuar. Entonces comprendí que el tejido, aparte de ser una gran compañía, se había convertido en una terapia emocional para mí: me ayudó a estar más relajada y a llevar el embarazo tranquila.

Patty es, quizá, uno de los pilares en la historia de Tejiendo Perú. Era una mujer llena de energía, y a muy temprana edad le diagnosticaron cáncer. Toda la familia se unió para ser su soporte y apoyarla: nos turnábamos para estar con ella y consolarla, pero, en realidad, ella era quien nos consolaba y nos llenaba de luz. Así era Patty: luz pura, una mujer de espíritu fuerte. Yo me convertí en su compañía. Pasábamos horas y horas en el hospital; mientras ella conversaba con todos, yo me acompañaba de mis tejidos.

Ella fue quien indirectamente impulsó todo el proyecto que años más tarde desarrollaríamos con mi hija Ana Celia. Patty nos enseñó a ser guerreras,

a salir adelante, a emprender y a no dejar que nuestros sueños quedaran solo en eso. Patty y su vitalidad fueron la base de todo lo que en 2009 comenzaría. Siempre que se hable de Tejiendo Perú estará presente ella, pues es parte vital de nuestra historia, y me gustaría que ustedes la conozcan por medio de estas palabras.

Así pasó el tiempo. Entre las frías paredes del hospital, yo tejía para acompañar a mi hija, hasta que ella falleció. Este fue un golpe muy duro para mí. Sumado a mi pérdida, Ana Celia se fue a vivir a otro país junto con su familia. Me quedé triste, y encontré mi único refugio el tejido. Yo tejía en el Perú y Ana Celia hacía lo mismo en su nuevo país. El tejido, en esta oportunidad, se convirtió en una terapia para calmar la tristeza, la soledad y la angustia; fue lo que me sostuvo en épocas difíciles. Siento que el tejido es capaz de transportarnos a un estado de tranquilidad único, y como recompensa nos da hermosos resultados que nos permiten rescatar muchas de nuestras antiguas costumbres.

El primer gran paso

Años más tarde, Ana Celia regresó al Perú, y justo en esos días había salido un concurso de manualidades por televisión. Yo decidí mandar un tejido. Se tenía que hacer un video del proceso, y quisimos compartir mi técnica de tejido a palitos continental, diferente a la mayoría. El video fue rechazado y el momento fue muy triste para nosotras; sin embargo, al vernos así, Alejandro, mi nieto mayor, nos recomendó subirlo a YouTube. Yo no tenía idea de lo que era, y para Ana Celia esta plataforma solo servía para escuchar y ver videos de música. Ese fue nuestro primer gran paso para fundar el canal: teníamos que crear una cuenta, pero para eso

necesitábamos un correo y, lo principal, aprender a utilizar la computadora.

Nuestro primer video

Era un video en el que enseñábamos a tejer los puntos básicos de palitos, y la técnica consistía en tomar el hilo con la misma mano. No sabíamos cómo iba a reaccionar la gente, pero un par de días después superábamos las ochenta vistas. ¡Era increíble! Años más tarde, esas vistas se convertirían en millones. También recibimos comentarios de gente que pedía que enseñáramos tal o cual punto. Entonces decidimos seguir con este proyecto para entregarle al público lo mejor, porque cuando hay pasión, vocación y voluntad, las cosas salen bien, y nosotras queríamos eso, no un producto a medias.

El nombre

El primer canal que creamos llevaba el nombre de mi correo: “esperosas”, pero sabíamos que tendríamos que cambiarlo. Ana Celia pensó en “tejiendo”, porque indicaba actividad, y “Perú”, porque somos peruanas y el tejido es parte de nuestra cultura. Lo que queríamos transmitir era la idea de un tejido moderno pero que llevara el bagaje cultural de nuestro país.

El canal de YouTube

Comenzamos nuestro nuevo proyecto el 30 de junio de 2009 y estábamos decididas a dar lo mejor. Iniciamos con técnicas básicas, y luego pasamos a hacer prendas, adornos y todo lo que nos pedían. Los videos siempre han sido bien recibidos y eso nos alegra bas-

tante, porque nos permite seguir llegando a nuestros más de millón y medio de seguidores y hacernos conocidas internacionalmente. Ya han pasado más de diez años desde que emprendimos este proyecto y nos ha dado grandes satisfacciones; una de ellas es el haber llegado a tantas personas.

Con los años, hemos conocido la importancia de la tecnología y las redes sociales. Ahora, aparte del canal, tenemos Facebook e Instagram. Se trata de innovar. Para nosotras incursionar en esto ha sido todo un descubrimiento y nos ha permitido transmitir y crear un vínculo emocional entre el tejido y las personas. A lo largo del tiempo nuestra misión ha cambiado y mejorado. Comenzamos con un canal, y nuestro fin era enseñar para acompañar de manera emocional. Desde entonces, seguimos enseñando y creciendo también nosotras. El canal ha sido, sin duda, la puerta de entrada que nos ha permitido ir más allá, ahora con este libro.

El libro

Conectarse con la gente siempre ha sido muy importante para nosotras, hay que saber llegar a ella, y eso es lo que nos caracteriza. Creemos que, con este libro, alcanzaremos a más personas y podremos ayudarlas de alguna manera. El libro es, sin duda, un aliciente en estos momentos; les puede ser muy útil a miles de personas que estén pasando por diversas situaciones o que quieran aprender a tejer. Estamos pasando por una etapa que afecta a muchos emocionalmente; por ello, nosotras queremos compartir y rescatar la experiencia del tejido a mano.

Algunos prefieren recurrir a los psicólogos o psiquiatras para tratar sus sentimientos; en mi caso, el tejido es el mejor tratamiento. Está comprobado que

cuando uno teje le da descanso al cerebro, te enfocas y olvidas todo lo que está pasando, y te concentras solo en tu tejido. Creemos que es el momento adecuado para darle ese respiro que exige nuestra mente. Es momento de conectarnos con otras personas. Quizá ahora no estemos juntos, pero creemos que el tejido hila otro tipo de conexiones más emocionales, y eso, en la actualidad, es muy importante.

También queremos enseñarle a la gente que los obstáculos no nos pueden derrumbar. Brindamos, ahora, a nuestros lectores, nuestra experiencia con el fin de motivarlos a que cumplan lo que se proponen: ustedes lo pueden todo; nunca dejen que alguien les diga lo contrario. Es el momento para aprovechar cada oportunidad y sacar beneficio de ella. Tejamos juntos con el corazón, que los abrazos se unan con esos puntos que acá les enseñamos, que el mejor regalo para esa persona que veremos en un tiempo sea hecho con amor y por nuestras propias manos, pero, especialmente, que tengamos la salud emocional para afrontar el mundo que se nos viene.

ESPERANZA Y ANA CELIA